

## Servidor de todos

Se te ha dicho:

Rodéate de triunfadores.

Para que tu vida sea un éxito,  
sírverte de todos.

Retén en tu memoria

el nombre del rico,

y apunta el teléfono

del rostro femenino

que sonrío en el concurso.

Tapiza las paredes de tu casa

con firmas de pintores

de prestigio y de dinero.

Llena tu boca

con los nombres

que ocupan el escenario

de la gloria resbaladiza.

Hazte vecino, compadre

de su club y su partido.

Que todas estas famas

te presten su prestigio.

Pero la Palabra dice:

Sienta a tu mesa

a los que no pueden

invitarte a su casa,

arrastrada por el río,

y presta sin arrugar la cara

al que no puede devolverte

tu dinero el día de pago,

porque las horas extra

se perdieron en la computadora

de la zona franca.

Habrán encontrado en ti

la respuesta de Dios

a su angustia cotidiana.

Y tú sentirás atravesar

algo de Dios pasando

por el centro de ti mismo

para llegar hasta el hermano.

Al romper, con ese gesto

de gratuita cercanía,

las leyes y cátedras

de la inversión

bien calculada,

un manantial de eternidad

te llegará desde el caído,

brotará entre tus piedras  
y hará de ti un servidor de todos,  
lleno de gracia y de sabor.

(Benjamín G. Buelta, sj)